



Se le recomendó quedarse en Morelia

EMIR OLIVARES
Y ARTURO SÁNCHEZ

Ante las amenazas de muerte que había recibido, el gobierno de Michoacán pidió a Hipólito Mora Chávez mantenerse en la capital del estado, Morelia, pero él no aceptó, señaló el gobernador Alfredo Ramírez Bedolla.

Unas horas después del asesinato, el mandatario local estuvo en Palacio Nacional y al salir de la también sede de la Secretaría de Hacienda declaró que la fiscalía del estado ya indaga el crimen.

En breve entrevista lamentó el homicidio y confirmó que anteriormente Mora había sido víctima de amenazas, por lo que contaba con escoltas de la policía estatal.

Subrayó que en la zona donde se dieron los hechos, la vigilancia y operaciones de seguridad continuarán. Evitó profundizar en los hechos para, dijo, “no entorpecer” las indagatorias, aunque aclaró que no quedará impune el delito. Asimismo, señaló que el fiscal del estado dará detalles más adelante.

“Ya está investigando la fiscalía, ya llegamos a La Ruana, lamentablemente fallecieron también tres escoltas de la Guardia Civil, que es la policía del estado, nuestra policía que lo custodia-

ba. Hay que recordar la historia de esta persona que encabezó hace una década el movimiento armado ilegal de autodefensas, que no trajo nada positivo al estado, al contrario, pero lamentamos sinceramente esta situación”, apuntó Ramírez Bedolla.

Las dirigencias de PAN, PRI y PRD condenaron el asesinato del ex líder las autodefensas y acusaron una “fallida” estrategia de seguridad en el país.

Marko Cortés, del PAN, mencionó que “es una pena la descomposición que hay en el país, porque el problema de la inseguridad en México se sigue expandiendo”.

Por su parte, Alejandro Moreno, del PRI, manifestó que “este país se cae a pedazos; en Chiapas, secuestros; no hay estado de derecho, no hay resultados”.

A su vez, Jesús Zambrano, del PRD, consideró que el homicidio “es una expresión más de este baño de sangre que está teniendo el país, especialmente en algunas regiones”. Confió en que se identifique a quienes lo perpetraron.

Silvano Aureoles, ex gobernador de Michoacán, señaló que se trató de un “atroz asesinato”.

El ex presidente Felipe Calderón sostuvo que fue un “cobarde asesinato”.

Con información de Alma E. Muñoz y Néstor Jiménez